

HACE CIEN AÑOS

Esperando la conquista del Polo Sur

El verano de 1911 no fue lo que se dice cálido para el explorador Amundsen; hace ahora cien años el aventurero noruego pasaba el tiempo en el campamento base montado en la Bahía de las Ballenas, esperando que pasara el “fío y largo invierno”.

Amundsen inicia su aventura de conquistar el Polo Sur en agosto de 1910; un mes después de que lo hiciese su más directo “competidor”: el explorador Robert F. Scout.

Diez hombres y 97 perros forman la tripulación de Amundsen, que zarpa de Oslo en el “Fram”, el primer barco ideado para flotar sobre el hielo y que tenía por delante una travesía de 16.000 millas, las mismas que les separan de la Antártida.

El 2 de enero de 1911 el “Fram” cruza el Círculo Polar Ártico, desembar-



cando pocos días después en Bahía Ballenas, donde los expedicionarios montarían el campamento en el que habría de pasar casi diez meses. Por fin, el 18 de octubre, Amundsen abandona el campamento “con cuatro hombres, cuatro trineos, y 52 perros”. Tras una “penosa” marcha, como relataba “Mundo gráfico” hace cien años, el explorador y sus hombres alcanzan el paralelo 90: “el Polo Sur ha sido conquistado y la bandera noruega ondea ya a 3.070 metros de altitud”.

Fue aquella aventura algo que dejó huella en la historia de la superación humana, y marcó un hito en este tipo de expediciones. Aún hoy, con los más sofisticados medios técnicos a disposición de los expedicionarios, nos causaría admiración.



La ruta de Amundsen en un dibujo de “Mundo Gráfico”.

Santana Fuentes

La revolución en Méjico

Muchas fueron las noticias llegadas desde Méjico a nuestro país, hace ahora cien años, en el transcurso de los convulsos meses vividos en aquellos lares. El “Blanco y Negro” traía a sus páginas, en su edición del 11 de junio de 1911, varias fotos de las revueltas acaecidas en diferentes estados; entre ellos, en Chihuahua.

“Como siempre ocurre en esta clase de luchas —señalaba el sema-

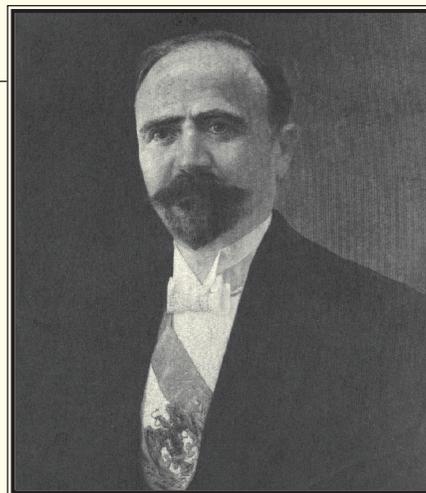


Grupo de revolucionarios en Chihuahua.

nario—los insurrectos han llevado su ardimiento en la pelea a grandes exageraciones, sin preocuparse de número ni calidad de sus víctimas”.

Por fortuna, la llegada al poder, el 2 de octubre, de Francisco Madero, puso paz a las revueltas. “Afortunadamente, los horrores de la guerra han terminado, y ya el general Madero, al entrar triunfante en la capital, ha sido vitoreado por las masas”.

La historia fue cantada en baladas populares, narradas en novelas que poco o nada reflejaban la realidad, y hasta llevada al cine en muchas y muy variadas versiones, a veces folclóricas y pintorescas.



Francisco Madero.

Pero la verdad de lo ocurrido aquellos días, según los historiadores más veraces, aún no ha sido desvelado totalmente.

M. de la Nava